



# El baño del futuro combina tecnología, sostenibilidad y diseño experiencial

El baño está viviendo una auténtica revolución silenciosa. Lo que antes era un espacio más del hogar se ha transformado en un escenario de estilo, innovación y bienestar, donde la estética se alía con la funcionalidad.

**L**íneas limpias, iluminación cuidada y materiales que evocan la naturaleza marcan una nueva forma de entender hoy en día la estancia del cuarto de baño, pensado, sobre todo, para desconectar del ritmo diario y reconectar con uno mismo. Porque este espacio, el más personal y privado del hogar junto con el dormitorio, viene marcado por una combinación de materiales, tecnologías y soluciones estéticas que buscan equilibrar funcionalidad, confort y bienestar, dando lugar a ambientes cada vez más personalizados y pensados para el disfrute diario. Un espacio en el que reconectar con nosotros mismos, encontrando el adecuado equilibrio entre el autocuidado, la relajación y confort. Por eso, el interiorismo en los espacios de baño ha cambiado mucho a lo largo de los años, de tal manera que el minimalismo ha ido creciendo como tendencia cada vez más en auge. Ello ha favorecido la incorporación de materiales naturales como la madera o la piedra, capaces de generar espacios cálidos y elegantes. Al mismo tiempo, elementos clásicos como la grifería y los azulejos se reinventan con nuevos formatos y diseños para seguir siendo protagonistas.

Así como la iluminación, que adquiere un papel esencial mediante puntos de luz estratégicos pensados para crear atmósferas relajantes. Y dentro de esa nueva dimensión que tomar el espacio de baño, una de las corrientes más destacadas es el llamado lujo silencioso, que apuesta por el equilibrio entre sostenibilidad y autenticidad de los materiales, convirtiendo el baño en un auténtico refugio de calma y bienestar. En estos espacios se impone la filosofía del 'menos es más' donde solo tienen cabida las piezas imprescindibles, seleccionadas por su calidad, su diseño depurado y su carácter atemporal, con un guiño especial a lo artesanal.

Junto a esta tendencia, también ganan protagonismo los baños donde la innovación tecnológica marca la diferencia, con soluciones pensadas para optimizar el consumo de agua y energía, así como equipamientos fabricados con materiales reciclados o reciclables. En esta línea, también destacan los elementos decorativos que refuerzan la conexión con la naturaleza: madera, revestimientos con motivos orgánicos, plantas, fibras naturales o piezas de inspiración artesanal que aportan calidez al conjunto. Por último, surgen propuestas que conciben el baño como si de una exposición se tratara y es diseñado para ser contemplado. Ambientes donde cada elemento se cuida al detalle y se integra en una composición estética que busca sorprender y elevar la experiencia cotidiana a un plano más emocional. En definitiva, un lugar muy personal donde conflu-



yen infinidad de estilos, materiales, colores, elementos y tecnologías que están completamente en sintonía con la personalidad, los gustos y necesidades de quien los usa.

### **Espacio integrado**

En esta misma línea de evolución hacia espacios más abiertos, únicos y sensoriales, comienza a ganar fuerza una tendencia que cuestiona uno de los elementos más habituales del baño: la mampara. Cabe señalar que cada vez más arquitectos apuestan por eliminar este tipo de cerramientos para dar paso a los llamados *wet rooms*, es decir, baños concebidos como un conjunto completamente impermeabilizado en el que el agua fluye sin barreras. Más allá de una cuestión estética,

este planteamiento responde tanto a criterios prácticos -sobre todo, porque reduce el mantenimiento y evita la acumulación de cal o suciedad en el vidrio-, como a una nueva forma de entender el confort, ya que permite conservar mejor el calor y generar una sensación más envolvente. Inspirados en espacios como los *hammams*, estos baños buscan convertir la ducha en una experiencia más relajante, incorporando elementos como bancos de obra que aportan comodidad y ayudan a canalizar el agua. Todo ello se completa con el uso de materiales resistentes y sofisticados, como piedra natural o grandes revestimientos continuos, que refuerzan la idea de un espacio integrado, sin que haya ningún obstáculo visual y pensado para el bienestar de los usuarios. En paralelo a esta evolución del baño hacia espacios más abiertos, otra tendencia que llega desde los hoteles de lujo refuerza la desaparición de las mamparas de cristal en favor de duchas completamente integradas. Un modelo que apuesta por

superficies continuas, a ras de suelo y sin barreras visuales, lo que no solo amplía la sensación de espacio y mejora la accesibilidad, sino que responde a una cuestión clave: la higiene. Al eliminar juntas, perfiles y recovecos -los principales puntos donde se acumulan humedad y moho- se consigue un entorno mucho más limpio y fácil de mantener. Además, estos diseños favorecen una mejor ventilación y reducen la condensación, lo que contribuye a alargar la vida útil de los materiales. La estética acompaña esta transformación con el uso de materiales como el microcemento, que permite crear superficies continuas, resistentes y sin juntas, reforzando ese lenguaje minimalista y sofisticado que domina el baño contemporáneo. No obstante, este planteamiento también presenta ciertos inconvenientes, como una menor retención del calor en invierno o la posible dispersión del agua fuera de la zona de ducha, aspectos que obligan a cuidar especialmente el diseño del espacio. En conjunto, esta tendencia



<< Villeroy & Boch

refleja un cambio de paradigma: se pasa de un baño compartimentado a un espacio más fluido, funcional y alineado con las nuevas exigencias de confort, sostenibilidad y bienestar.

### **Prestaciones técnicas**

El espacio de baño ha evolucionado en los últimos años hacia un entorno altamente tecnológico, donde convergen criterios de eficiencia, sostenibilidad y experiencia de usuario. Lejos de su función tradicional, el baño se configura hoy como un sistema complejo en el que intervienen soluciones avanzadas en grifería, equipamiento sanitario, iluminación y materiales, con el objetivo de optimizar tanto el consumo de recursos como el confort. En este escenario, la incorporación de la tecnología es uno de los principales vectores de cambio. La grifería electrónica, los sistemas de control digital de temperatura y caudal, así como los espejos multifunción con iluminación regulable, antivaho y conectividad, forman parte de una nueva generación de productos diseñados para mejorar la interacción usuario-producto. Paralelamente, la eficiencia hídrica y energética se posiciona como un requisito normativo y de mercado. Por ello, las griferías actuales integran tecnologías como aireadores de bajo caudal, cartuchos con apertura en frío (*Cold Start*) y limitadores de flujo que permiten reducir significativamente el consumo sin afectar a la percepción de confort. En el caso de los inodoros, los sistemas de doble descarga y las cisternas empotradas optimizan el uso del agua en función de la necesidad real. Estrategias, todas, que se alinean con las directrices impulsadas por organismos sectoriales europeos como el *European Bathroom Forum*, que promueven una mayor eficiencia en el uso de recursos.

Por otro lado, dentro del equipamiento sanitario, destaca la consolidación del inodoro con función de lavado integrado, conocido como *shower toilet*. Este sistema combina la parte más tradicional con funciones de higiene mediante agua, integrando tecnologías como control de temperatura, regulación de presión, secado por aire y sistemas de autolimpieza. Su desarrollo responde tanto a criterios de higiene avanzada como a la necesidad de optimizar el espacio en el baño contemporáneo

Mientras que, en términos de confort térmico, los radiadores toalleros eléctricos programables y los sistemas de calefacción integrados permiten una gestión eficiente de la temperatura, con opciones de control remoto y programación horaria. Esta evolución tecnológica se integra con soluciones de iluminación avanzada, donde la tecnología LED juega un papel determinante. A su vez, la iluminación indirecta, los sistemas de regulación

de intensidad y temperatura de color, así como la integración de luminarias en mobiliario y elementos arquitectónicos, permiten configurar ambientes adaptativos que responden a diferentes usos y momentos del día.

El sector también apuesta por superficies de altas prestaciones técnicas. En el caso de los platos de ducha fabricados en resinas con cargas minerales, *gel coat* sanitario o *solid Surface*, que destacan por su resistencia mecánica, propiedades antideslizantes y facilidad de mantenimiento. Del mismo modo, los lavabos y encimeras en materiales compuestos no porosos ofrecen ventajas en términos de durabilidad, higiene y versatilidad formal. La piedra natural y la madera tratada continúan presentes, si bien su uso se orienta hacia aplicaciones controladas donde se puedan garantizar sus prestaciones frente a la humedad. En cuanto al diseño, se observa una tendencia hacia la continuidad visual y la integración arquitectónica, con soluciones empotradas, duchas a ras de suelo y el almacenamiento oculto, todo lo cual contribuye a generar espacios más limpios y funcionales. La evolución cromática abandona la hegemonía del blanco para incorporar tonalidades inspiradas en la naturaleza, como verdes, azules o tierras, combinadas con acabados metálicos en negro mate, oro cepillado o cobre, que aportan contraste y sofisticación.

Un contexto en el que el baño se redefine también como un espacio de bienestar. Sobre todo, con la incorporación de sistemas de ducha con efecto lluvia, *jets* regulables y tecnologías de cromoterapia, que responde, sin duda, a una demanda creciente de experiencias sensoriales en el ámbito doméstico por parte de los usuarios. Asimismo, la capacidad de personalización, tanto a nivel funcional como ambiental, se convierte en un factor diferencial clave en el desarrollo de nuevos productos. Una transformación que está estrechamente vinculada a la evolución del canal *contract* y a la creciente presión normativa en materia de sostenibilidad y eficiencia energética. Los proyectos hoteleros, residenciales de alta gama y espacios *wellness* están impulsando la adopción de soluciones modulares, duraderas y de bajo consumo, con especial atención a la eficiencia hídrica y energética. En este contexto, el baño ha pasado a convertirse en un elemento estratégico dentro de la experiencia del usuario, especialmente en el sector *hospitality*, donde el confort, la percepción de bienestar y los criterios ESG condicionan cada vez más las decisiones de inversión y diseño. Así lo reflejan publicaciones especializadas como *Bathroom Review*, que señalan cómo la integración de tecnología inteligente, productos eficientes y soluciones sostenibles se

**La necesidad de reducir consumos operativos está acelerando la implantación de sistemas de ahorro de agua y energía**

ha convertido en uno de los principales ejes del diseño hotelero contemporáneo.

Además, la necesidad de reducir consumos operativos está acelerando la implantación de sistemas de ahorro de agua y energía en habitaciones y zonas *wellness*. Según diversos análisis del sector *hospitality*, los baños equipados con soluciones eficientes pueden reducir de forma significativa el consumo de agua sin afectar al confort del usuario, gracias al uso de griferías de bajo caudal, duchas eficientes y sistemas inteligentes de control de consumo. A ello hay que sumarle la incorporación de materiales reciclables, sistemas de reutilización de agua y soluciones de bajo impacto ambiental, impulsadas tanto por la demanda del consumidor como por futuras exigencias regulatorias europeas en materia de construcción sostenible y economía circular. Esta evolución está favoreciendo una nueva concepción del baño *contract*; a saber: espacios más tecnológicos, experienciales y alineados con criterios de sostenibilidad integral.

### Herramientas digitales

La digitalización se está consolidando como uno de los ejes estratégicos en la evolución del espacio de baño, no solo desde el punto de vista del producto, sino también en los procesos de diseño, la prescripción o la interacción con el usuario. En el ámbito doméstico, esta transformación se materializa en la incorporación de dispositivos conectados -es decir, griferías inteligentes, espejos con asistentes integrados, sistemas de control por voz o aplicaciones móviles-, que permiten gestionar parámetros como el consumo, la temperatura o la iluminación en tiempo real, avanzando hacia el concepto de baño conectado. Esta tendencia se ve reforzada por la creciente integración del Internet de las Cosas (IoT) en el hogar, donde se destaca el papel del baño dentro del ecosistema *smart home*. Paralelamente, en el ámbito profesional, la digitalización está transformando los procesos mediante el uso de metodologías BIM (*Building Information Modeling*) y herramientas de visualización 3D, que permiten simular el comportamiento de los materiales, optimizar instalaciones y anticipar la experiencia del usuario final. Este enfoque es especialmente relevante en proyectos *contract*, donde la precisión técnica y la eficiencia son determinantes, de tal manera que se evidencia cómo la digitalización no solo optimiza procesos, sino que redefine la relación entre tecnología, espacio y usuario.

Una digitalización de los procesos de diseño que está permitiendo una mayor precisión en la planificación, optimizando tanto la distribución del espacio como la integración de instalaciones. Es-

tas tecnologías facilitan la simulación previa del comportamiento de materiales, consumos y soluciones constructivas, lo que reduce errores en fase de ejecución y mejora la toma de decisiones en proyecto. Además, posibilitan una mayor personalización, al permitir adaptar cada propuesta a las necesidades específicas del usuario final, tanto en entornos residenciales como en proyectos *contract*. Este enfoque digital, cada vez más extendido en el sector, se alinea con las tendencias presentadas en foros internacionales, como ISH Frankfurt, donde la innovación tecnológica aplicada al diseño es uno de los principales ejes. Al mismo tiempo, la creciente implantación de herramientas colaborativas y entornos virtuales está mejorando significativamente la coordinación entre arquitectos, interioristas, fabricantes e instaladores, permitiendo una gestión mucho más integrada y eficiente de los proyectos. El uso de metodologías BIM, plataformas de trabajo compartido y sistemas de visualización inmersiva facilita no solo la planificación técnica de los espacios, sino también la simulación previa de acabados, iluminación, recorridos y soluciones constructivas antes de iniciar la ejecución de obra. Esta capacidad de anticipación reduce errores, optimiza costes y acorta plazos, aspectos especialmente relevantes en proyectos hoteleros, residenciales *premium* y *contract*, donde la precisión y la personalización son factores determinantes. Además, la digitalización está transformando la relación entre fabricantes y prescriptores, permitiendo acceder a bibliotecas digitales de producto, configuradores virtuales y catálogos BIM que agilizan la especificación técnica y la integración de soluciones en proyecto. Esta evolución responde también a la creciente demanda de espacios más flexibles y adaptados a criterios de sostenibilidad, bienestar y eficiencia operativa. De hecho, distintos foros internacionales del sector vienen destacando la digitalización y la conectividad como dos de los principales motores de transformación del baño contemporáneo.

Este contexto, junto con las directivas europeas en materia de eficiencia de recursos y economía circular impulsadas por organismos sectoriales, como el *European Bathroom Forum*, está acelerando la transición hacia un modelo de baño más sostenible, tecnológicamente avanzado y centrado en la experiencia del usuario. Fundamentalmente, porque la presión regulatoria sobre el consumo de agua, la eficiencia energética y la reducción de emisiones está llevando a fabricantes y proyectistas a desarrollar soluciones cada vez más responsables, donde diseño, tecnología y sostenibilidad dejan de entenderse como conceptos independientes para integrarse en una misma estrategia de innovación. ■

Los proyectos hoteleros, residenciales de alta gama y espacios *wellness* están impulsando la adopción de soluciones modulares, duraderas y de bajo consumo